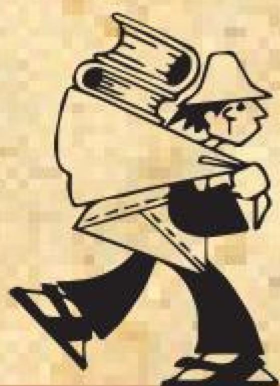


EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
16 de diciembre de 2021

NRO. 8

LAGO DIVINO

Lago
de mil leyendas,
el divino,
engarzado en oteros
color gualda,
bajo el puro turquí
de cielo andino,
resplandeces
cual mágica
esmeralda.

(Abel Alarcón)

EL LAGO TITICACA EN LA LITERATURA Y EL ARTE

- **UN REPENSAR SOBRE EL LAGO TITICACA**
- **ARTISTA RETRATAN EL HORIZONTE SAGRADO**
- **RAÚL LARA TORREZ Y SU ARTE MÁGICO**

APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA del Lago Titicaca y su magia


FOTO: Elías Blanco. 2018

"Agua mineral. Otros lagos americanos tienen aguas vegetales. El sol lo sabe. Y no es un astro, sino una fundición en el poniente. Agua con el frío y las luces de la piedra preciosa. Sorprende su dulzura". Estas son las palabras con las que se acercó el poeta guatemalteco Miguel Angel Asturias al Titicaca. Y efectivamente el Lago Titicaca es agua dulce, así lo confirma el estudioso Ismael Montes de Oca (Diccionario Histórico de Bolivia, 2002), cuando anota que los afluentes, provenientes del deshielo de la Cordillera de Los Andes, llevan aguas dulces y contribuyen a y perennidad, ya que de otro modo, debido a la fuerte evaporación, se habría convertido en una masa de agua salada.

Es sabido por todos –dice el escritor e historiador paceño Víctor Santa Cruz (Presencia, 1974)- que las aguas del Lago Titicaca, pertenecientes a Bolivia y Perú, constituyen el emporio hidráulico más rico de la América del Sud y ¿por qué no decirlo?, único en el mundo por la riqueza inagotable de su contenido.

El Lago Titicaca tiene una superficie aproximada de 56 mil kilómetros cuadrados; se divide en un lago mayor con cuatro bahías y un Lago menor llamado Wiñaymarka, algunas las llaman Chucuito al mayor y Chililaya al menor. Su nivel sobre el nivel del mar es de 3.810 metros, su longitud máxima es de 175 km y una anchura de 67 km, con una profundidad media del lago mayor de 134 metros y del menor de 10,8 metros. Por su extensión, ocupa el puesto 21 a nivel mundial. Es la superficie navegable más alta del mundo.

"Todo esto –dice el citado Víctor Santa Cruz-, esos millones de toneladas de agua, esas leyendas y tradiciones de épocas remotas, esa historia de la Prehistoria de América y del mundo, ese debatirse de la rocas convulsionadas por la lucha del agua y del fuego en las nebulosas del tiempo de la formación de la Tierra, todo esto enmarcado en plena meseta altiplánica, donde la vista llega hasta el infinito por un lado, y donde tropieza por el otro con los gigantes de nieva de la cordillera de los Andes resulta uno de los más bellos panoramas de lejanía entre Bolivia y Perú".

En torno al origen y significación del nombre Titicaca, el tradicionista también paceño Nemesio Yturry Núñez, en nota publicada en 1963, hace el siguiente apunte: "Titicaca, como han traducido al castellano, viene de dos palabras: titi y kaca: -titi un gato grande que vive en los campos y montes, kaka, pardo claro: este gato pardo claro ha sido conocido más que el gato pardo oscuro por su acometividad, invadiendo a robar aves, conejos, etc. de las casas, y los indios por ese motivo lo distinguían mejor, a más de que abundan en la isla, -se tiene titikaka, gato pardo, que castellanizado se dice Titicaca tal como suena".

El titicaca es como un "vaso profundo" de vida, diría Asturias.



FOTO: Elías Blanco. 2018

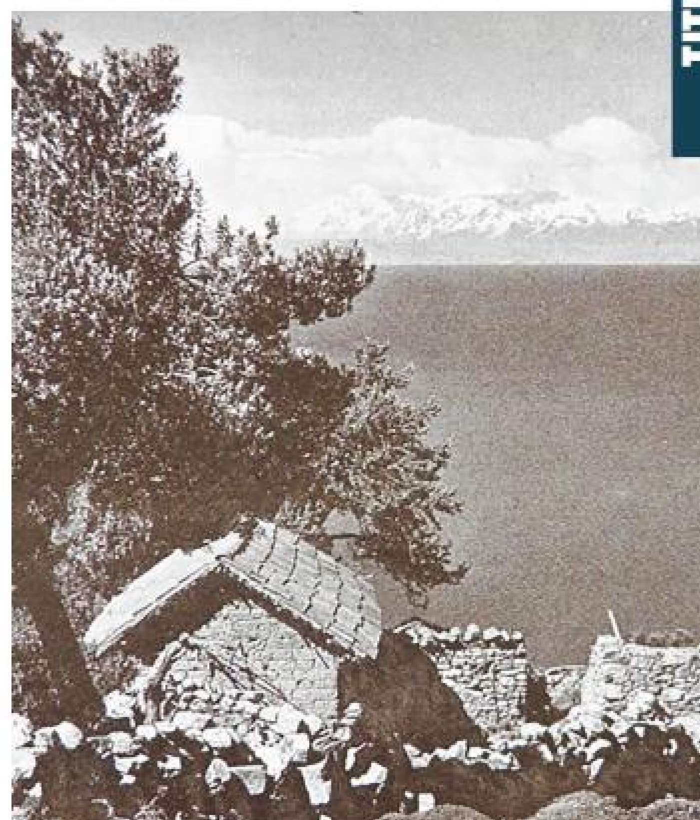
VARIOS FACTORES hacen del Lago Titicaca, en el departamento de La Paz en Bolivia, un lugar de encuentro y disfrute de la gente.

El Aparapita
Es un emprendimiento del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Ilustración de tapa: Gonzalo Llanos Cárdenas (Golla)
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita



TITICACA

LA ISLA DEL SOL y un poema de Rubén Vargas


FOTO: Robert Gerstmann, 1925

En medio de la inmensidad del Lago Titicaca se encuentra la Isla del Sol, lugar de leyenda y tradición aymaras, donde las ceremonias y sacrificios tienen larga data; allí nació el imperio Inca, que es la cuna de Viracocha, de allí salieron Manko Kapac y Mama Ocllo.

Pero, la Isla del Sol también es fuente reflexión y poesía, como bien lo demuestra Rubén Vargas Portugal (La Paz, 1959-2015), quien le he dedicado sus versos bajo el título precisamente de 'Isla del Sol', en que expresa:

(Si pegas al oído a la piedra,
oirás el fragor de las estrellas
danzando desde el principio
en la oscuridad)

El corazón de la piedra guarda el cosmos / la piedra está en el centro de la isla, / la isla en el centro del lago. / El lago en el centro del cielo / el sol que, desde siempre, mira la piedra. / Hace calor al mediodía. / Entre la piedra y el Sol aguardo tu aparición.

LA FOTO HISTÓRICA



EMBARCACIÓN DE TOTORA. Una de las más antiguas imágenes que se conoce del Lago Titicaca, fechada en 1901 y tomada por el italiano Doménico Gismondi (Colección Diran Sirinian, Argentina).

17 DE DICIEMBRE

RAÚL LARA TORREZ y su arte cargado de realismo mágico



Telúrica pero no folklórica, figurativa pero nada fotográfica, erótica pero casi nunca obscena, la pintura de Raúl Lara conjuga realidad y fantasía con talento y oficio de serie, así escribió el año 2014 el periodista Luis Ramiro Beltrán de este artista orureño. El realismo mágico latinoamericano tiene en Raúl Lara a uno de sus voceros más eficientes. Nacido y crecido entre mineros, se ha forjado entre el mundo mítico del "Tío" de interior mina y el drama del proletariado.

Raúl Lara nació el 17 de diciembre de 1940 en la mina 'San José', situado a un kilómetro de la ciudad de Oruro y a 3.778 metros sobre el nivel del mar. Allí pasó su infancia. Por azares de la vida, allá por 1954, sale del país con rumbo a la Argentina; arriba a la ciudad de Jujuy donde tenía familiares. Allí siguió su relación con el arte, gracias a que una de sus tías incentivó de sobremanera para que cultive la pintura, comprándole los implementos necesarios.

En 1955 realiza su primera exposición individual, fue en la Biblioteca Popular de Jujuy. Posteriormente -el mismo año- decide trasladarse a Buenos Aires, aprovechando una invitación de un poeta jujeño residente en la capital federal. Allí permanecería por cerca a quince años. En la capital argentina estudia en los talleres de Juan Carlos Castagnino y Demetrio Urruchua. Posteriomente logra seguir estudios en la prestigiosa Academia Superior de Bellas Artes 'Ernesto de la Carcova', gracias a una beca del Fondo Nacional de las Artes.

En días en que los vientos revolucionarios soplaban por Latinoamérica, en 1959 Raúl Lara se incorpora al Grupo 'Espartaco', entidad que actuaba en la capital bonaerense con mentalidad internacionalista en una línea política de izquierda.

A principios de los años setenta, Raúl Lara comienza una serie de visitas con su arte a ciudades del interior de Argentina. Visita, entre 1970 y 1974, Santa Fe, Jujuy, Tucumán y el noroeste de la nación vecina, para participar de diferentes concursos.

En 1979 retorna a Bolivia, para inmediatamente dictar cátedra de su arte en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz; hasta que fue clausurada por el gobierno de Luis García Meza.

Lara ha participado de una diversidad de eventos internacionales, para lograr en algunos de ellos importantes premios como los que citamos: Primer Premio por unanimidad, en el Concurso Internacional de Pintura 'Bicentenario del nacimiento del Libertador Simón Bolívar', realizado en Corpoandes, Mérida-Venezuela (1983); Primer Premio en el XVII Salón Nacional, realizado en San Miguel de Tucumán, en Argentina (1984); La Asociación de Críticos de Arte de Uruguay designa la Muestra de Lara, la más importante del Bienio 1985-1986, Museo de Arte de Montevideo, Uruguay (1985-1986)

Periódicamente ha visitado galerías de Europa, Asia y otras de América. En 1993 fue invitado a ilustrar una obra literaria de la serie "Perio-Libros", promovido por la UNESCO y el Fondo de Cultura de México.

Raúl Lara Torrez falleció el 22 de agosto del año 2011, hace ya diez años, en Cochabamba.

16 DE DICIEMBRE

VALENTÍN MERILES



Esencialmente dramaturgo, Valentín Meriles Mena nació un 16 de diciembre de 1899 en Potosí. Fue profesor de artes y oficios, y dirigió la Academia de bellas Artes de su ciudad natal. Fundador de la Escuela Dramática '15 de Mayo'. Ha publicado hasta cinco obras de teatro. El escritor Luis Felipe Vilela opina sobre Meriles: "Es el dramaturgo substancial y humano. A sus calidades de autor teatral, de poco comunes recursos técnicos se suma su penetración filosófica".

18 DE DICIEMBRE

ARMANDO IGLESIAS



Armando Iglesias es un actor de cine y teatro, además de músico, quien nació un 18 de diciembre de 1947 en la capital Sucre. En teatro destaca su papel como Sancho en la obra 'El hombre de la Mancha' dirigida por Mabel Rivera en La Paz. En cine actuó en la película 'Amargo mar' de Antonio Eguino. En el terreno musical integró los conjuntos: 'Los Zorzales', 'Trío los de Camargo', y 'Los Runas'. Radicó en Londres, Inglaterra, entre los años 1991 y 1995, donde hizo labor musical principalmente. No hace mucho estuvo en La Paz.

19 DE DICIEMBRE

DAVID DARÍO ANTEZANA



Artista pintor nacido en Cochabamba un 19 de diciembre de 1958; David Darío Antezana es hijo del Maestro Gildaro Antezana y alumno del mismo en su infancia. El escritor Eliodoro Aillón lo ha comentado: "La acuarela de Darío Antezana es un enfrentamiento con el motivo casi sin dejar espacio entre él y el espectador. Es el pintor del fuerte empaste y meticuloso tratamiento de los elementos hasta llegar al detalle, y, claro lo que allá se escribía dentro la rigurosa ortodoxia acuarelística acá es un violentar de la técnica de la acuarela hasta sus límites..."

20 DE DICIEMBRE

LUZMILA CARPIO

Este 20 de diciembre estará de cumpleaños la notable cantante Luzmila Carpio, nacida en Qalacala, Potosí, quien interpreta tonadas quechuas, lamentos incaicos y marchas aymaras. Muchos comentarios se han emitido para destacarla, entre ellos F. Lobatón quien anotó: "Tanta desnuda hermosura no puede menos que sobrecoger, y así lo hace, calando de inmediato entre el público que desde el comienzo ha compartido el respeto transmitido. Se oye en silencio para recibir el mensaje de una música que es comunicativa y que traslada al foro del teatro lo que los ojos no ven y sólo pueden imaginar". Por su lado el francés Valerie Peronnet dijo: "Luzmila canta para decirnos que vela y desvela por la madre tierra, a la que pertenecemos todos. Ella canta para ofrecer a los europeos la sabiduría del Indio, que reclama respeto".



21 DE DICIEMBRE

VIRGINIA AYLLÓN



Escritora y crítica literaria, Virginia Ayllón Soria nació un 21 de diciembre de 1958 en La Paz. Se desempeña como docente universitaria y fue responsable del Centro de Documentación en Artes y Literaturas Latinoamericanas (Cedoal) con sede en la ciudad de La Paz (2003-2005). Es calaboradora de publicaciones especializadas. Ha publicado un libro de poemas y relatos bajo el título de Búsquedas (1996).

REFLEXIONES SOBRE EL VALOR DEL LAGO

"La raza de bronce tiene que haber salido del Titicaca"

Por Adolfo Costa Du Rels



Está fría, sigue fría. No alcanza a comprender aún la cálida ofrenda de un pobre gesto humano. Conserva la primitiva y pesada postura del animal que alarga el lomo al sol. El hombre para ella no es el compañero compasivo, es "uno que pasa"… Tierra aymara, llena de altiveces y de desconfianza, levantisca y ruda, que de mal grado soporta hasta la fugitiva sombra del viajero.

En cuanto a las serranías, parecen substraerse al sortilegio del lago. Diríase que se escurren y que huyen; las veo bambolear en un supremo tumbo azul. Me imagino que son paredes borrachas que se alejan para ir a desplomarse, de repente, en medio de ignotas comarcas espantadas…

El blanquecino ribete de la orilla es como un lazo que lanzan mis ojos para que vaya a coger, en su nudo corredizo, todo un polícromo botín de ensenadas de villorrios y de haciendas. Quisiera contaminar todo con fiebre. Pero veo con estupor que soy más viejo que el lago, porque he vivido. Todos los seres que aquí han pasado se han estrellado en su sobrehumana serenidad y han sido impotentes de animarlo a su imagen y semejanza. Las civilizaciones han rodado cual rendidas caravanas, sin dejar un átomo de vida en tan maravilloso paradero. No hablo de templos ni de piedras votivas que también pasan, sino de esa paulatina e inexplicable comunión de los seres y de las cosas: un cerro, un pedazo de cielo, un techo de teja debajo de un árbol coposo, un horizonte que se matiza como el pensamiento, llegan a participar de nuestra humana existencia, a exaltarse y a deprimirse según el eterno ritmo de la creación. Y esto explica por qué tantos paisajes prolongan la extenuación de las almas.

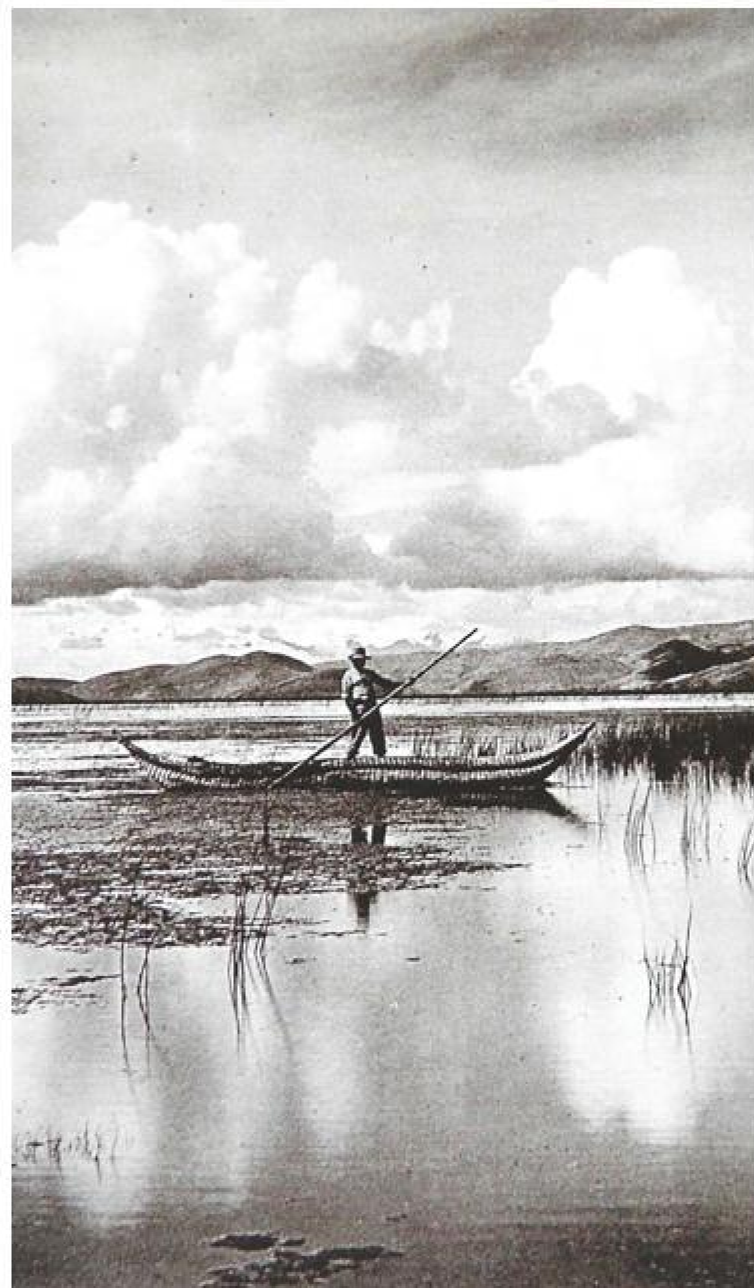
Aquí nada de todo eso. El lago es impenetrable. Comprendo ahora por qué la tierra que en él se empapa repele el roce de mi mano. Soy el primero que la acaricia.

Aquí nada está consagrado al amor ni al dolor, nada a lo efímero. El Titicaca pertenece al Sol y a la Luna- inamovibles soberanos del infinito.

Una raza, la raza de bronce, cantada por Arguedas con tan magnífica comprensión, perpetua aquí, sin mayores zozobras, los apacibles quehaceres de la pesa y la labranza. /…/ La raza de bronce tiene que haber salido, toda armada, sin lugar a transformación alguna, de las entrañas del globo- como el Titicaca.

En este instante surge una balsa puntiaguda con aspecto de saurio disecado. Lleva rectangular y amarillenta vela de totora. Un pescador aymara, inmóvil, sentado en la popa, piernas cruzadas y ceño fruncido, tiene la mirada fija sobre el horizonte.

(Tomado de La Razón, 21.03.1943)



EL LAGO TITICACA en una fotografía del alemán Robert Gerstmann, quien estuvo en Bolivia entre los años 1925 y 1928, para tomar una serie de imágenes no sólo de esta zona del país.

EL LAGO TITICACA



Por CASTO ROJAS

Este mar interior, el más alto del mundo y uno de los grandes lagos de América del Sur, tiene la particularidad de separar políticamente a los Estados de Bolivia y el Perú, uniéndolos económicamente en un solo país formado por una maraña de intereses comunes, nacidos de una comunidad racial milenaria, constituyendo un perfecto nudo histórico de incalculable trascendencia a lo largo de un futuro promisorio.

El Lago Titicaca es la fuerza centrípeta y el foco central de la irradiación de un verdadero país con todas las características de raza, historia y economía comunes.

Es preciso tener en cuenta estas condiciones excepcionales para fijar las grandes directivas que habrán de seguirse en el tratamiento de esa inmensa fuerza genética destinada a producir trascendentales fenómenos en el desarrollo de los países originarios y convergentes del gran Lago.

Tres civilizaciones superpuestas fueron creadas bajo la acción radial del Titicaca: la de Tiahuanacu, misteriosa y coetánea de las civilizaciones más antiguas del mundo; la del imperio incaico del Tahuantinsuyo correspondiente a la era cristiana, y la del régimen español que abarca del siglo XV al XIX.

Sobre estas tres civilizaciones se forma en nuestro tiempo la cuarta iniciada por la emancipación y la época republicana, que cuenta actualmente un siglo y cuarto de existencia vacilante y embrionaria, llena de vicisitudes de todo género.

Es esta "cuarta dimensión" de la raza, de la historia y de la economía que corresponde tratar a las nuevas generaciones perú-bolivianas, herederos del país del Tahuantinsuyo, penetrando en profundidad la materia puesta a su alcance para resolver los trascendentales problemas que plantea la vida moderna en intereses de una convivencia mejor y más próspera de los pueblos interesados.

Hasta hoy el Lago Titicaca no ha sido sino una materia bruta de la naturaleza colocada entre dos naciones como para poner a prueba su capacidad de acción creadora y su fuerza técnica de valorización y aprovechamiento de la formidable masa de riquezas potenciales que atesora su inmensa área tributaria.

Miles de años hace que la pesca milagrosa e inagotable de pequeños peces autóctonos, alimenta a los pueblos aledaños y, en tiempo ya remotos, afluían sus productos a los ricos centros mineros de Porco, Potosí, Huanchaca, Oruro, etc. Apenas se ha hecho en este orden un pequeño impulso de mejoramiento con la introducción de nuevas especies de peces adaptables a las aguas frías y salobres del Lago.

(Tomado de La Razón, 26.06.1948)



LA TOTORA en una imagen del fotógrafo alemán Johannes Lein en 1939.

POEMAS al LAGO TITICACA

LAGO DIVINO
Por Abel Alarcón

Lago de mil leyendas, el divino,
engarzado en oteros color gualda,
bajo el puro turquí de cielo andino,
resplandeces cual mágica esmeralda.

La vela que te cruza, me imagino,
al columbrarla de esta alegre falda,
que es cisne que en su cuelo peregrino
trajera para ti nívea guirnalda.

Te vio mi juventud, como esperanza;
te ve mi atardecer, como recuerdo:
el sueño ido; el bien hecho añoran-
za...

Vuelvo a verte, la última vez, acaso,
detrás tu oro ỳ púrpura te pierdo;
pero el fulgor me dejas de tu ocaso.

Tomado de La Razón, La Paz, 02.03.1947, p. 3

EL TITICACA
Por Leticia Fajardo

Tu zafiro inmenso y diáfano
de un bello brocado de plata se cubre al sol de la tarde,
y hay vivos fulgores bordados en tu transparencia,
y hay placas de oro
que giran en destellos inmenso.
Y sobre el cerúleo fanal de perla diluida,
que guarda tu fondo, diamantinas olas
diseñan tus blondas.
Y suave te meses al soplo divino de tus ondas.
La brisa viajera que pasa,
con unción solemne, besa tus pupilas
de cristal pulido, y el polvo dorado del aire
se cierne y espera estrechamente con calor risueño.
Por tu zarco lomo brillante se desliza
y rueda la plácida calma, vislumbra el ropaje
de tu transparencia y el sol, perezoso,
despaciosamente desciende y se tumba a tu vera,
y vibra en risueños cantares de tenue oleaje.
Tu glacil figura divina de ondina de cuerpo
y voz cristalina, en la ardiente gala
de la tarde inmensa, turbada se tiñe de púrpura
y en su blando lecho, de dulzura y quietud infinitas,
se tiende al sueño.
Floridas francias de agua se abren ante el grave
y silencioso doncel del crepúsculo.

Tomado de libro Pampa, metal y sangre (1959) de L. Fajardo, p. 45-46

LAGO TITICACA
Por Carmen Castillo

ENIGMA AZUL abierto flor de lago
en lo más alto, junto a Dios...
donde sólo los ojos de las nieves
vieron tu nacimiento o el de Ocllo
y el de Manco Kapac
y el imperio de oro que murió.

Leyendas siderales... ¡Isla del Sol!
Ñustas –llamas en tu isla de la luna...
transformación humana de pudor.

Siglos tuyos llevaron por su seda
la magia del fulgor.
Flores, oros, doncellas, sacerdotes,
navegaron tu flor.
¡El gran Tahuantinsuyo en ti se fundó!

Plinto verdeazulino de todos los mistios
de este hoy, que en ti nació la raza de bronce,
piedra y sol que en Tiwanacu ostenta
su oriente de esplendor.

Estás en el proscenio de Bolivia,
altísimo asombro de fulgor; te contempla
-volcánicos los ojos- el Ande.

Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 01.05.1971, p. 1

LA BALSA DE TOTORA
Por Reinaldo López Vidaurre

Encima del espejo de la linfa quieta,
el oro inmóvil de la tarde brilla.
Sobre el azul, pintando su silueta,
deslízase una balsa por la orilla.

La pedrería de su sombra inquieta
separa dulcemente con la quilla;
es faraónica su forma escueta,
los finos cuernos que la paja anilla.

En medio de la catedral del agua,
el tránsito de su elegancia leve
las ondas de cristal apenas mueve.

Arde el crepúsculo como una fragua,
mientras el Lago de Turqui se dora
bajo su cuarta luna de totora.

Tomado de La Nación Literaria, La Paz, 01.01.1963, p. 1

EL LAGO
Por Javier del Granado

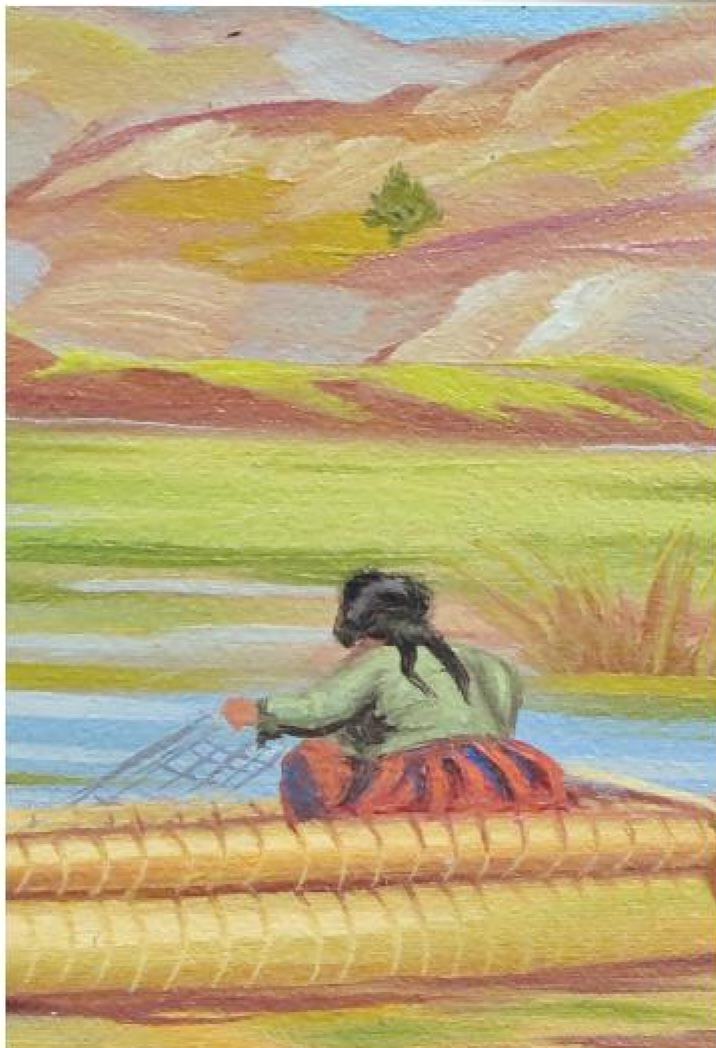
Sobre el terso cristal de malaquita
que aprisiona el soberbio panorama,
el carcaj de la aurora se derrama
y el bridón de los Andes se encabrita.

Su ala de nieve la leyenda agita,
muerde las islas una roja llama,
y de la ola el sonoro pentagrama
el hachazo del viento decapita.

Sofrena el sol su cuadriga en el Lago,
salpicando de lumbre los neveros,
y en el lomo de fuego de endriago.

Emergen de la bruma del pasado,
la sombra de los Incas y guerreros,
bajo el palio de un cielo constelado.

Tomado de Obras completas (1990) de Javier del Granado, p. 334



PESCANDO EN EL LAGO, detalle de pintura del artista paceño Jaime Pari Zurita, fechado este año 2021.

TITICACA
Por Armando Soriano

Invadida de sol el agua clara
reverbera con luz iridiscente
salpicada de yerba que dispara
la intensidad de su verdor creciente.

Un bostezo de luna le depara
argento de su brillo confidente
y en las mudables ondas se declara
las trizas de un espejo refulgente.

Desde profundidad del lago quieto
finge surgir la enhiesta cordillera
con fulgor de su nívea cabellera.

Mientras las aguas guardan el secreto
de un pasado perdido en el arcano
de esta pupila azul del altiplano.

Tomado del libro La huella transparente (1997) de Armando Soriano, p. 77

TITICACA
Por Marcelo Urioste

Titicaca, Padre de Agua
mil sapos se han vuelto ciegos
buscando el fondo de tu alma.

Poderoso, cruel guerrero
cuando la sangre te manche
va a renacer el Imperio.

Yo sé quedarme callado
sé el idioma en el que cantas
ningún río se alimenta, jai
te alimentan nuestras lágrimas.

Tititaca, Dios Aymara
cuando el sol muera a lo lejos
siembra mis peces de plata.

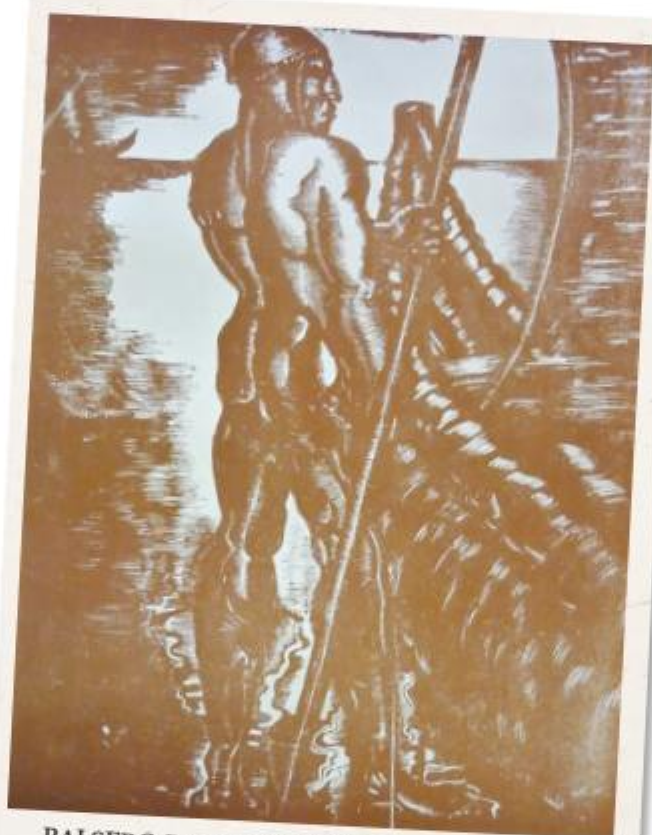
Agua andina, con qué pena cosechas
melancolía del pueblo y la cordillera.

Fragmentos del libro Sangre y sueño (1981) de Marcelo Urioste, p. 25

EL LAGO en imágenes

LA VISIÓN de los artistas frente al Lago

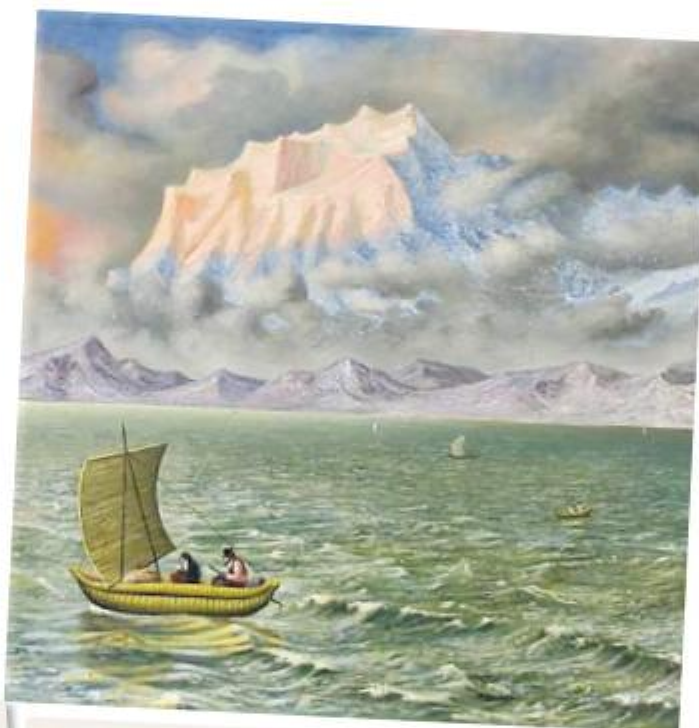
LAS HISTORIAS, LEYENDAS Y BELLEZA que se encuentran en torno al Lago Titicaca, han generado la atención de artistas de la talla de Cecilio Guzmán de Rojas y Arturo Borda. En esta página compartimos algunas de esas imágenes generadas por ellos.



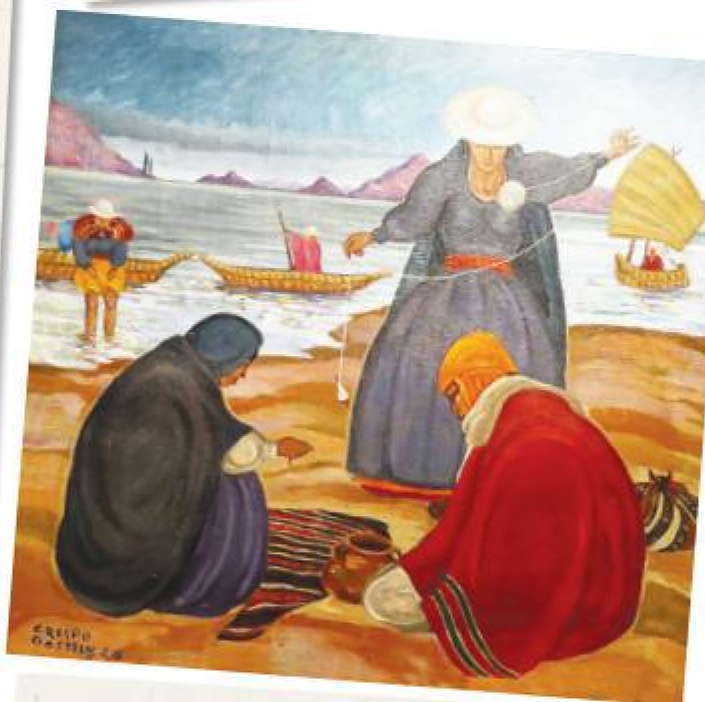
BALSERO DEL LAGO TITIKAKA, grabado del artista paceño Genaro Ibañez.



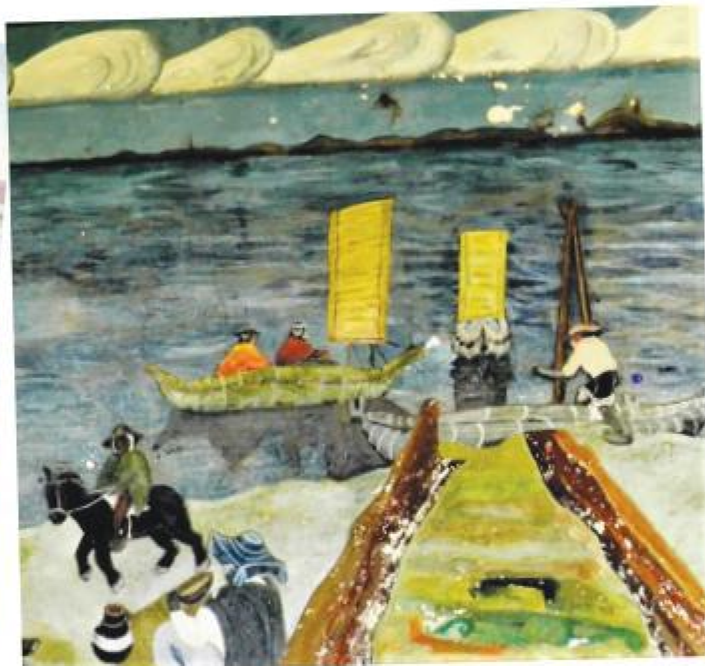
PAISAJE CON LAGO, obra del pintor potosino Cecilio Guzmán de Rojas, de 1945 (Colección privada).



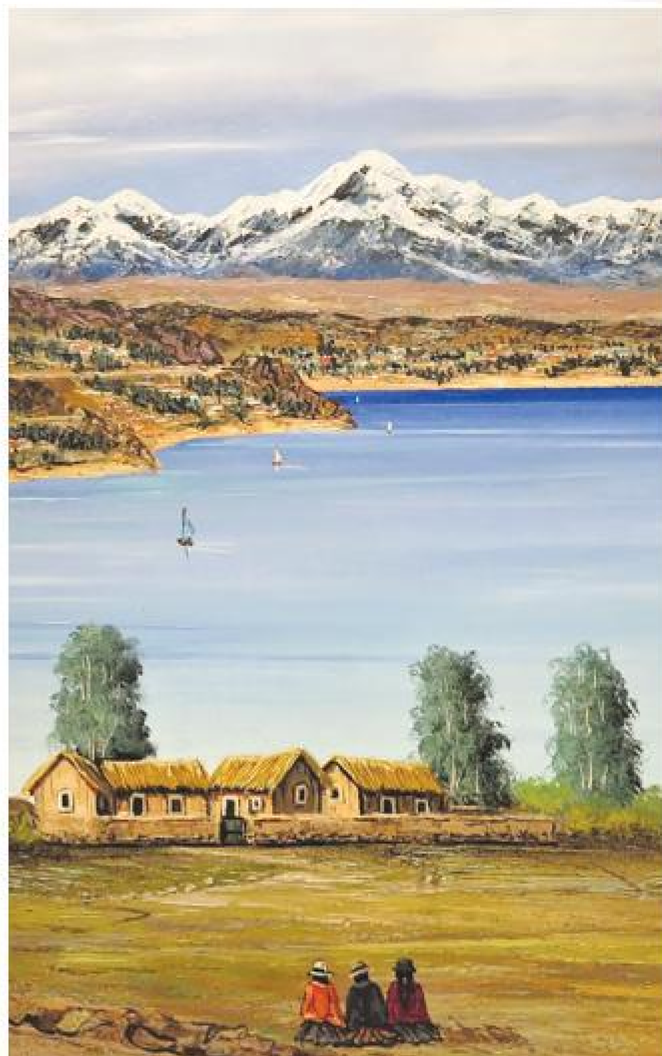
LAGO TITIKAKA, obra del pintor paceño Arturo Borda Gosálvez (sin fecha).



"VENTA DE KARACHIS", pintura del artista paceño David Crespo Gastelú, fechado en 1929.



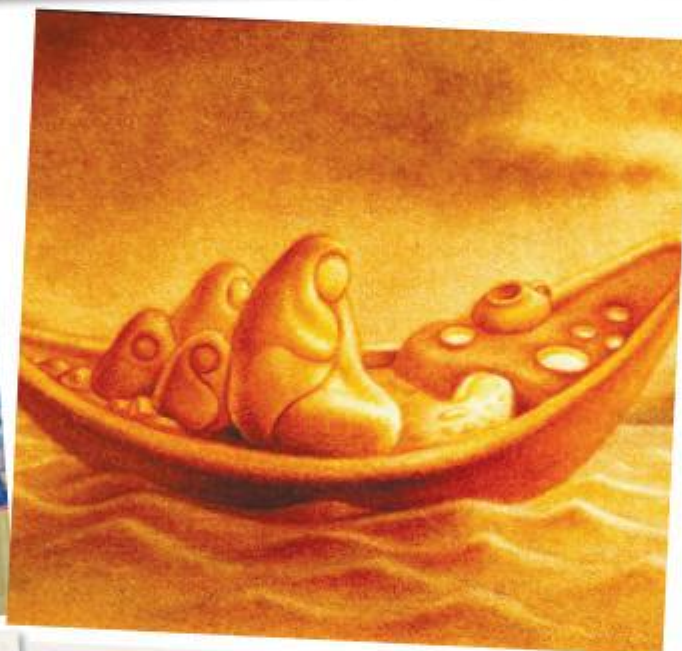
GENTE EN EL LAGO TITICACA, detalle de un mural (1935) de Mario Alejandro Illanes, instalado en
Warisata en el departamento de La Paz.



LAGO TITIKAKA, obra del artista boliviano Carlos Encinas Clavel, pintado hacia el año 1990.



"PESCADORES Y ÑOKEÑA", detalle de obra del pintor paceño José Rovira Vilela, fechado en 1948.



DE RETORNO A CASA, obra del artista paceño Froilán Cosme (sin fecha).

RAZA DE BRONCE, la novela escenificada en el Lago Titicaca



El escritor paceño Alcides Arguedas Díaz (1879-1946) sin duda es el autor más polémico para los lectores bolivianos y a la vez el más admirado y leído en el exterior del país; basta recordar que su novela Raza de Bronce en su larga lista de ediciones, en la sexta de 1976 bajo el sello de la prestigiosa editorial 'Losada' de Argentina, tuvo un tiraje de 12.000 ejemplares.

En 1909 Arguedas había dado a luz su cuestionado ensayo Pueblo enfermo, obra que levantó polvo allí donde se lo leía, y muchos coinciden en afirmar que para aplacar las aguas de la crítica, Arguedas escribió Raza de bronce, que salió a circulación diez años después, en 1919.

Pasado el tiempo, con un caudal de comentarios a favor, hoy Raza de bronce es considerada como una de las 15 novelas fundamentales de la literatura boliviana, así publicado el año 2012 por el Ministerio de Culturas de Bolivia.

Pero el motivo que nos convoca a este artículo, es que Raza de bronce está ambientada en el Lago Titicaca; sobre este punto el historiador de la literatura nacional Carlos Castañón Barrientos, anota con precisión en 1990: "El mundo sabía muy poco de la servidumbre reinante junto al Lago Titicaca, a 3.800 metros sobre el nivel del mar. Fue Arguedas quien la dio a conocer por primera vez, literariamente, en su libro, poniendo en evidencia amargos detalles de la misma y mostrando, de paso, la estupenda belleza del paisaje en las regiones altas bolivianas."

¿Y cómo describió Arguedas al Titicaca?, pues de la siguiente manera, desde las primeras líneas de la novela: "El rojo dominaba el paisaje. Fulgía el lago como un ascua a los reflejos del sol muriente, y, tintas en rosa, se destacaban las nevadas crestas de la cordillera por detrás de los cerros grises que enmarcaban al Titicaca poniendo blanco festón a su cima angulosa que recientes tormentas acumularon en sus oquedades."

Y más adelante el escritor narra: "El lago, desde esa altura, parecía una enorme brasa viva. En medio de la hoguera saltaban las islas como manchas negras, dibujando admirablemente los más pequeños detalles de sus contornos; y el estrecho de Tiquina, encajonado al fondo entre dos cerros que a esa distancia fingían muros de un negro azulado, daba la impresión de un río de fuego viniendo a alimentar el ardiente caudal de la encendida linfa. La llanura, escueta de árboles, desnuda, alargábase negra y gris en su totalidad. Algunos sembríos de cebada, ya amarillentos por la madurez, ponían manchas de color sobre la nota triste y opaca de ese suelo casi estéril por el perenne frío de las alturas. Acá y allá, en las hondonadas, fulgían de rojo los charcos formados por las pasadas lluvias, como los restos de un colosal espejo roto en la llanura."


FOTO: Elías Blanco, 2018

En este tiempo el Lago Titikaka se ha convertido en uno de los centros turísticos más importantes de la región andina.

EN TORNO AL LAGO TITICACA



A ORILLAS DEL LAGO SAGRADO. Es una de las novelas inspiradas en el Lago Titikaka y así lo anuncia su propio título; es del autor paceño Ángel Rodríguez Rocha, impreso en 1955 en La Paz. La obra de 84 páginas viene acompañada de una serie de cuentos bajo el título de 'En las selvas de Bolivia'. El prólogo del libro lo firma Porfirio Díaz Machicao, quien en parte anota: "Su obra es el corolario de sus destinos militares en los vastos territorios casi inexplorados de su patria. La ha compuesto de materiales de primera mano…".



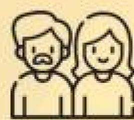
DESDE EL LAGO TITICACA TE HAN CONTADO. Es una antología de cuentos seleccionada por los escritores Adolfo Cárdenas, Manuel Vargas y Alfonso Murillo, y fue impresa en La Paz el año 2012. El libro viene a este registro más por el título que por el contenido, pues los cuentos tienen como base en que los autores hayan nacido en La Paz, antes de haberle escrito al Lago; entre los autores antologados están Alcides Arguedas con su 'Venganza aymara', Arturo Borda y 'La muerte natural', José daza Valverde con 'El collar del Ekeko' y María Virginia Estenssoro con 'Oscarito Errázuriz'.

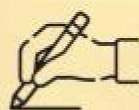


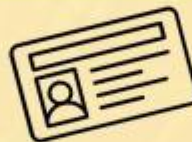


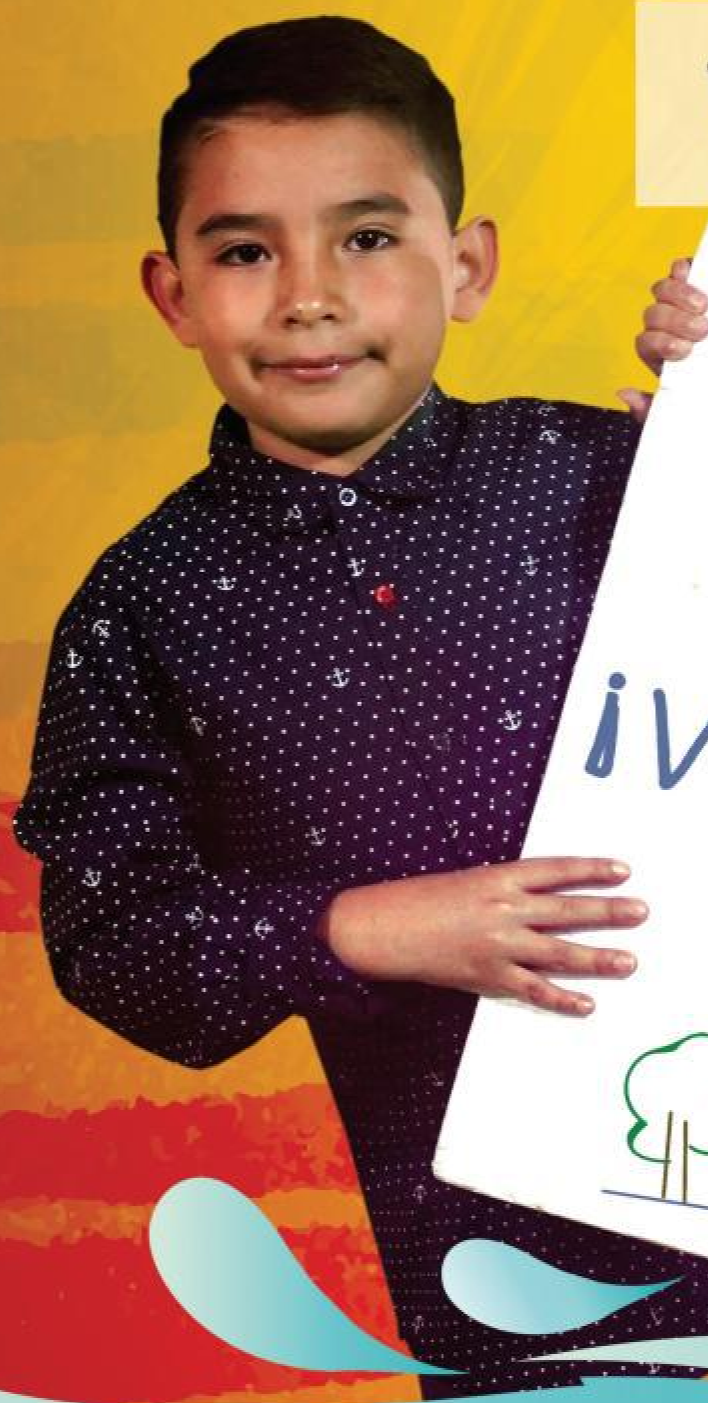
CUENTOS DEL TITIKAKA. Es una compilación de Mauro Mamani Macedo de textos del renombrado autor peruano Gamaliel Churata, quien estuvo en Bolivia en la primera mitad del siglo pasado. La obra ha sido editada por Rodolfo Ortiz y fue impresa en la ciudad de La Paz el año 2020. El título del libro es prestado del cuento titulado precisamente 'Los cuentos del Titikaka' y que ocupa las páginas 151 a la 156. Es simbólico el título, considerando que la obra literaria de Churata se trabajo en los dos países que comparten precisamente el Lago Titikaka.

¿Qué necesitas para vacunarte?


Que tus papás o tutores te acompañen al centro de salud


Firmen un consentimiento


Y lleven una fotocopia de tu carnet





¡VACÚNATE!

www.unidoscontraelcovid.gob.bo

ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA | MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN